

Un hallazgo interesante EL TEXTO PRIMITIVO DE CAULIN

II

Las variantes

Las variantes obedecen principalmente a tres capítulos de reparos que le hicieron Jorge Juan y sobre todo Vicente Doz

- 1 - Saña de Caulín contra los conquistadores españoles
- 2 - Algún que otro error histórico o geográfico
- 3 - Por causa de los conocimientos de la región ulteriores a 1760

Al segundo reparo corresponde y g la enmienda que tuvo que hacer Caulín sobre el texto primitivo en el que se había omitido la fundación del con-

TEXTO PRIMITIVO

"De estas injusticias que se considera fueron ordenes de Don Juan de Urpin, resultó que los Palenques renovando los sentimientos de los pasados agravios y viendo que cada día recibían otros mayores con notable pérdida de sus vidas robos de sus pobres haciendas y otros insultos que se experimentan de gente desordenada y mal avenida, convocaron a los Piritus

(sigue coincidiendo con el enmendado y el impreso)

para la costa de Caracas dejando asistida esta nueva fundación y a los Tomajaz tan escabrosos y levantados que hasta el presente se hallan entañados en lo más oculto de las montañas de Cúpira y Chupaquire donde viven en las sombras de la infidelidad careciendo de la luz de nuestra Santa Fe Catholica y negados totalmente a su reducción evangelica" (Ms. pág. 302 - Lib. II, cap. I)

vento de los PP Dominicos en Chichiriviche y confundido el martirio de aquellos padres, víctimas más bien de los atropellos de Ojeda contra los indios que de la furia del Cacique de Maracapana con el de los Franciscanos de Cumaná que tuvo lugar al año siguiente de 1521. Y es de notar este defecto en la historia —decía Doz— porque priva a los PP Dominicanos el honor de haber sido los primeros que acrisolaron con su sangre el zelo con que procuraron propagar nuestra Sagrada Religión en aquella costa

Pero la mayoría de las enmiendas obedecen al primer reparo. Por someterse a la censura oficial y por el deseo de ver pronto cumplidas sus aspiraciones de tener en letras de molde la historia que tantos desasosiegos le habían causado Caulín no dudó en someter el texto primitivo a un castigo implacable hasta dejarlo sin uñas manso e inofensivo. Tan minuciosamente fue reparada esta objeción que casi no quedó una sola palabra ofensiva a los conquistadores españoles. Las "insolencias" se convirtieron en "discusiones", las "injusticias" en simples "hechos", los "agravios" —por no ser más que las injusticias— vinieron a ser inocentes "sucesos", los "esclavos" se transformaron en "indios" y, lo que es peor, párrafos enteros desaparecieron perdiendo la obra en colorido y sinceridad. Por causa de esas podas inmisericordes vino la Historia Patria a perder la memoria de algún hecho interesante como cuando cuenta Caulín que aun en el tiempo en que escribía su Historia permanecían los Tomuzas apartados en los montes de Cúpira y Chupaquire, a donde se habían retirado a raíz de los excesos cometidos con ellos por la gente de Urpin

TEXTO ENMENDADO

"De estos hechos que se consideran fueron ordenes de Don Juan de Urpin, resultó que los Palenques renovando los sentimientos de los pasados sucesos convocaron a los Piritus

(sigue coincidiendo con el texto primitivo)

para la costa de Caracas
(Aquí terminan el texto enmendado y el impreso)

Tal vez la más interesante enmienda de entre las correspondientes a este capítulo de reparos sea la impuesta a la fuerza al texto primitivo para hacerle dar una muy ota explicación de la desaparición de la Nueva Cádiz de Cubagua ciudad que las recientes excavaciones están dejando en hueso vivo

TEXTO PRIMITIVO

Los que se habían posesionado en la isla de Cubagua seis leguas al Norte de la punta de Araya y costa de Guaraniche bien hallados con el crecido interes de las muchas perlas, que con la industria de los indios sacaban de maravillosa magnitud y hermosura determinaron fundar en ella una Ciudad como lo hicieron, con el titulo de Nueva Cadiz, que después se despoblo por la total falta de agua y la resistencia de los indios al intolerable vugo, en que los tenían de día y de noche sumergiendo en el mar, para enriquecerse con las perlas que sacaban aquellos miserables Con esta (palabra borrada, ilegible) de codicia arribaban a las costas de esta Provincia, de paz o de guerra, con escuadras de baxeles, y gente de armas y aprisionando indios a Quadillas, los esclavizaban y llevaban a Cubagua a la extracción de las perlas como lo testifica Juan de Castellanos, y otros graves autores, que escribieron los principios y descubrimientos de esta dicha Provincia'

(Ms pág 183 Lib II cap 3) (17)

Naturalmente que al recargar las tintas sobre los atropellos de los españoles seguía los pasos de los cronistas anteriores, particularmente de Fray Pedro Simón a quien sigue muy de cerca, que manifiestan una admirable sinceridad e ingenua objetividad que es la mejor garantía de la veracidad de los historiadores españoles sobre la Empresa Americana y de su sincero indigenismo Caulin en eso no brinda-

TEXTO PRIMITIVO

"Hicieron allí varias consultas y no encontrando quien tuviese valor para volver a una expedición que cada vez se les representaba de mayores e insuperables dificultades se dividieron en vandos, e interpretando a favor de la ambiciosa codicia las licencias que nuestro Catholico Rey habia dado de tener por esclavos a los Indios comprados de otros, que licitamente los tenían por tales y cogidos en guerra justa se dieron a rienda suelta al pernicioso abuso de esclavos quantos podían coger por los montes, vendiéndolos a bajo precio a los mercaderes de Cubagua, Puerto Rico y Santo Domingo que frecuentemente eran atraídos de tan perjudi-

(17) Castellanos Elegias, III, recoge va diversas versiones sobre la desaparición de la Nueva Cádiz inclinandose el a que las causas pudieron ser varias desaparición de los ostrales de perlas "diciendo que cardumenes de chuchos pescados como rayas los comieron", los estragos de los esclavistas en los aborígenes y para colmo de ma-

La versión original, que atribuía esa despoblación a la falta de agua y a los excesos cometidos con los indios en la extracción de las perlas, se modifica hasta explicar el fenómeno por la falta de agua, la escasez de leña y la atracción ejercida por Margarita

TEXTO ENMENDADO

"Los que se habían posesionado en la isla de Cubagua, seis leguas al Norte de la punta de Araya y costa de Guaraniche bien hallados con el crecido interes de las muchas perlas, que con la industria de los indios sacaban de maravillosa magnitud y hermosura, determinaron fundar en ella una Ciudad como lo hicieron, con el titulo de la Nueva Cadiz que despues se despoblo por la total falta de agua y leña que allí sufrían como por la maior comodidad que les ofrecía el establemento en la Isla de la Margarita Con esta solicitud arribaban a las costas de esta Provincia con esquadras de baxeles, y gente pa la extracción de las Perlas como lo testifica Juan de Castellanos, y otros graves autores, que escribieron los principios, y descubrimientos de esta dicha Provincia"

ba nuevos argumentos a los escritores antiespañoles Más aún, sus cuadros de la conquista resultan demasiado pálididos en comparación de las amplias descripciones de los anteriores como puede verse comparando su relato de la expedición de Agustín Delgado, capitán de Gerónimo de Ortal, con la narración del mismo suceso en las "Noticias Históricas" basada en el relato de Aguado (18)

TEXTO ENMENDADO

"Hicieron allí varias consultas y no encontrando quien tuviese valor para volver a una expedición que cada vez se les representaba de mayores e insuperables dificultades se dividieron en vandos y en virtud de las licencias que nuestro Catholico Rey habia dado de tener por esclavos a los Indios comprados de otros, que licitamente los tenían por tales y cogidos en guerra justa, se aplicaron a este comercio, comprando los poitos a los Caciques y vendiéndolos a los Mercaderes de Cubagua Puerto Rico, y Santo Domingo"

los "el postre de mesa en 1543
'Bravos y furiosos movimientos
siguióse despues de eso tal tormenta
de todos vientos rigurosa guerra
y el mar mucho mas alto que la tierra'

(18) Simón IV, capitulos I-III Aguado (Edic Geronimo Becker-1918) pags 640 y sigs

cial comercio Para precaverse de los cargos que podian resultar a la fraudulenta coacción de muchos obligaban con dadas y amenazas a los caciques a decir que ellos habian vendido aquellos indios esclavos, y habidos en guerra y con esto dando por justificada la venta, llevaban en esclavitud mucha copia de hombres, mugeres y niños, conque atemorizados los demás huian de los españoles, como de los mas sangrientos enemigos, dejando la tierra tan asolada, como se deja ver, de los lastimosos fines y escandalosa, muertes conque castigo la mano del Señor la iniquidad de tan desalmados comerciantes

El menos aplicado en este injusto trato fue el Geronimo Ortal y algunos otros de buena conciencia que usando de mejor modo de las licencias, solo tiraban a reparar su pobreza, lo que no pudo conseguir de los demas, que huyendo de sus consejos, rehusaban les acompañase en las entradas, para usar de su libertad, comprando y vendiendo a diestro y siniestro Conociendo este Geronimo de Ortal, y viendo a sus soldados mejorables en la cesación de sus entradas y robos, se rancheo en el puerto de Maracapaná, y congregando allí a toda su gente, destaco cinquenta hombres de armas, y por su cabo a Agustin Delgado para que saliesen a hacer guerra a dos Caciques Principales, llamados Arupon y Guere, que habitaban en las orillas del rio Unare, y estaban en actual batalla contra otro Cacique, llamado Guaramental que por ser contrario de Arupon se valió de los Españoles y les dio prácticos que los guasen, por el fin de tomar por este medio plena satisfaccion de sus agravios Llegaron los Españoles al Pueblo de Arupon, donde fueron recevidos de paz por los dos Caciques, que al verlos apasionados por la defensa de su contrario Guaramental, y conociendo la superioridad de las armas, tomaron el partido de darles el numero de Indios que quisieron, o pudieron sacar, con los cuales se volvieron a Maracapaná y los vendieron por esclavos entre la demas gente de Ortal, quedando los Caciques con ánimos de tomar despues satisfaccion de los Españoles, quando lo permitiesen las circunstancias del tiempo"

(Ms pags 228-229, Lib II, cap 8)

Si comparamos el texto primitivo de Caulín con el de Fray Pedro Simón vemos que coinciden en todos los elementos fundamentales del relato en la interpretación fraudulenta que los conquistadores hacían de las Cédulas Reales que les autorizaban la compra de los esclavos que eran tenidos por tales por los aborígenes (Simón IV), cédula de la que dice Aguado que "hera muy facil de alcanzar y dificil de guardar" Están de acuerdo también en la bondad del carácter de Ortal y en las repugnancias que su gente tenía en que les acompañase Coinciden sustancialmente en el fin que Ortal se propuso con la expedición de Delgado, la guerra entre Guaramental y Arupón y Guere y en el retorno de la expedición esclavista Pero hay una diferencia muy significativa entre Caulín y los otros dos

franciscanos y es que mientras éstos dicen que los de Delgado atacan a Arupon y son despues bien recibidos por Guere, Caulín da una recepción simultánea de esos dos caciques a los españoles en paz y amistad Es precisamente lo que suele suceder cuando al hacer un resumen de un largo relato no se puede evitar la simplificación de los sucesos, como acontece en el texto primitivo de Caulín al reducir a una las visitas —por cierto en muy diverso plan— de los españoles a los dos caciques En esto, como en casi todo el libro segundo, Caulín se basa en Fray Pedro Simón quien a su vez aprovecha los materiales de Aguado

Pasemos al tercer capítulo de reparos el texto primitivo y mapas de Caulín iban a la zaga de la fundación de ciudades y progresos en los conocien-

tos geográficos. No pretendemos historiar aquí esas fundaciones y progresos logrados a fuerza de expediciones que penetraron por el interior de Guayana hasta territorios que hoy están fuera de nuestras fronteras. Sólo apuntaremos algunos ejemplos, a título de curiosidad, ya que se tratará expresamente de ello en un estudio posterior, que preparamos con el P. Herrmann González S. J. para la ya citada colección de "Estudios Universitarios".

Uno de los hechos que no pudieron figurar en el texto primitivo fue la translación de Santo Tomé de Guayana a la Angostura del Orinoco en virtud de Real Orden del 5 de junio de 1762 hallando por fin la más móvil de nuestras ciudades viajeras su situación definitiva en el emplazamiento de la actual Ciudad Bolívar (19). Este acontecimiento obligó a Caulín a modificar las distancias que daba en el texto primitivo de los diversos lugares respecto de Santo Tomé. Así las 40 leguas que el texto primitivo calcula a la distancia entre Santo Tomé y la costa, pasan a ser 83 en el texto enmendado y en el impreso, en atención a su reciente translación a la Angostura, palabra ésta añadida pero que no pasó al impreso (Ms. pág. 12 Lib. I, cap. II). Algo más grave que esta omisión insignificante es el error en el que hicieron caer a Caulín los editores al hacerle decir que el río Orinoco comienza a dividirse (al formar el delta) ocho leguas al oriente de la Ciudad de Guayana, error en que incurrieron por haber aceptado el texto primitivo —cuando la distancia se calculaba respecto de Santo Tomé antes de su translación— y omitido la enmienda "cuarenta leguas" que había calculado nuevamente el Autor (Ms. pág. 11 Lib. I, cap. II (20)).

Respecto de la transformación que sufrió Guayana entre 1760 y 1779 es natural que el texto primitivo se quedara corto. Esta fue —como ya dijimos antes— la razón por la cual se descartaron los mapas y planos que nos describe el Memorial y que según testimonio expreso de los Fiscales eran dos,

(19) Sin que consideremos cerrada la polémica sobre los sitios que ocupó sucesivamente la capital de Guayana, aceptamos por el momento, la explicación de V. T. Harlow a favor de cuatro emplazamientos distintos. V. T. Harlow "Raleigh's Last Voyage" (Appendix págs. 357-367) Argonaut Press-London 1932.

(20) También sigue la obra impresa al texto primitivo y no al enmendado en los párrafos del Lib. I, cap. II que comienzan "Por la línea de Norte a Sur goza de ..." y "Por la parte oriental termina en el mar ..." (Ms. pág. 9).

terminados —como se lee en el texto primitivo— para 1756 (Ms. pag. 74). Por el testimonio de Doz en su Informe estamos seguros de que esos dos mapas no superaban lo descrito en los suyos por los miembros de la Expedición de Iturraga, "pero como después de la salida de este Pe. Ministro se internaron más en aquellas Provincias, y adquirieron nuevos conocimientos y más exactas noticias de ellas, y posteriormente se ha hecho un notable aumento de Poblaciones, y muchos descubrimientos de Tierras Incógnitas por el Gobernador de la Guayana Don Manuel Centurión, está defectuoso en algunas partes el plano, pero nada pierdo de su mérito la obra pues han sido estos aumentos posteriores a ella".

A esta advertencia obedecen las enmiendas en la enumeración de las Misiones de los PP. Capuchinos en Guayana (Ms. pág. 12) y la nota que aparece en la página 9 de la edición de 1779 donde se consigna entre otras fundaciones la de tres poblados españoles en los altos afluentes del Río Blanco.

Pero estas enmiendas y adiciones no alcanzan una entera concordancia entre el texto del impreso y el mapa que lo ilustraba. Se comprende fácilmente que ante los nuevos descubrimientos y fundaciones que iban abriendo el interior de Guayana no se hallara dificultad alguna en poner los mapas al día, tanto más si esto se encomendaba a un geógrafo profesional de la calidad de don Luis Suñer. Pero, en cambio, ¿cómo readaptar el texto a los nuevos conocimientos obtenidos?

Para entender la importancia geográfica de las expediciones que durante la administración de Centurión se hicieron a la Paríma por los lugartenientes de aquel gobernador e independientemente por los Capuchinos, basta echar una ojeada al mapa de Centurión (1770) y compararlo con el de Surville (1778, fecha de su grabado) (21). Para cuando Centurión traza su mapa se había aclarado la idea confusa de que se había tenido de la laguna de Paríma y se había fijado el concepto verdadero de su existencia como lago real que alimentaba las fuentes de tres grandes hoyas sudamericanas: Orinoco, Esequi-

(21) Los diversos mapas de Centurión que conocemos vienen a ser simples copias del primero de 1770 sobre los que se han ido consignando los nuevos conocimientos geográficos de la región conforme se avanzaba en el interior de su Provincia. Es realmente encomiable ese interés del Gobernador de ir poniendo al día los mapas que enviaba a España.

bo y Amazonas (22) El mapa del jesuita P. Rotella, descrito por Demetrio Ramos y que hemos visto en el Museo Naval de Madrid, había fijado ya ese concepto. Pero tanto Román como los posteriores y el de 1773 medido de Apolinar Díez de la Fuente (23) el de Centurión de 1770 y aun el de 1773, por no citar sino unos pocos de los que serán utilizados en el estudio a que antes nos referíamos, coinciden en este punto. En cambio el mapa de Surville achica la laguna Parima reduciéndola a sus verdaderas proporciones, y traza con mucha precisión el curso de los afluentes superiores del Río Blanco donde aparecen por vez primera en mapa alguno impreso las poblaciones Santa Rosa de Curaricara, Santa Bárbara y San Juan Bautista de Cada-cada. Surville no sólo conoció el expediente de la expedición que partiendo de Furor penetra hasta la laguna dorada por la leyenda, sino también los mapas que a raíz de los acontecimientos se trazaron. De ellos conocemos algunos que gradualmente van expresando los conocimientos que van obteniendo del terreno y que se fijarán para el gran público en el mapa de Surville. Citemos sólo tres:

- 1 "Plano General de la Provincia de Guayana" por Juan Antonio Perelló (sin fecha)
- 2 Mapa de la Provincia de Guayana (sin nombre del autor, título, ni fecha)

(22) Sobre el origen de la leyenda del lago "Manoa" el P. Baile tiene una lección interesante en su libro "El Dorado Fantasma". Demetrio Ramos Pérez (o c) estudia el problema (con mas hondura, en función de los conceptos geográficos que sobre la región se tuvieron en los siglos XVI, XVII y XVIII (O c págs 141 y sgs. 402 y sgs. principalmente). Pero Ramos no oculta su escepticismo sobre la existencia real de esa laguna. Así al consignar la afirmación de Alvarado de que se había hecho un viaje por el Esequibo hasta la laguna Parima, Ramos tilda de excesivamente crédulo a aquél (o c pag 146). Alvarado se refiere sin duda al viaje de Hortsman que Ramos pudo haber conocido en sus lecturas de Gillu. De ese viaje conocemos dos mapas idénticos con ligeras variantes. Es de todos conocida la influencia del mapa de Hortsman en D'Anville quien vino a obtenerlo de La Condamine quien a su vez lo obtuvo de Hortsman en el Brasil a su vuelta de Quito. En 1838 Schomburgk estuvo en el lago Parima que figura en sus mapas como lago "Amucu" nombre con que aparece en el de Hortsman. Schomburgk explica que ese lago se agranda notablemente en el periodo lluvioso al desbordarse los ríos de las tres hoyas fluviales que allí se juntan. A nadie extraña la tendencia a considerar como legendaria esa laguna. Después de una conferencia de J. A. J. Villiers celebrada en Londres el 6 de diciembre de

3 Mapa de una parte del Río Orinoco y Provincia de Guayana (idem)

Estos tres mapas los hemos encontrado en el archivo del Servicio Histórico del Ejército. Ciertamente el segundo y tercero son posteriores a 1776 pues en ellos figuran las tres poblaciones que fueron fundadas ese año y debieron ser hechas o por alguno de los expedicionarios que bajo el mando del cabo Isidoro Rendón entraron por el Curaricara (Cotinga) hasta su confluencia en el río Parima, e introduciéndose por el Abatauru llegaron hasta la laguna y Cerro Dorado que aparecen en estos mapas (24), o por Perelló pero basándose en las descripciones de los expedicionarios. Los llamaremos por ahora Anónimo I y Anónimo II.

Pues bien en el de Perelló, perteneciente a la familia de mapas Centurión —si no es que los así llamados fueron en realidad obra del que era Ingeniero Ordinario durante la administración de Centurión— la laguna Parima se achica hasta obtener razonables proporciones. Pero no aparecen todavía las tres poblaciones. Estas figuran por vez primera, en el Anónimo I, próximas a la laguna Parima de proporciones aún más reducidas que en el mapa de Perelló, cerca de la cual viven los MACUSIS junto al cerro DORADO. En el Anónimo II se observa que ha sufrido una enmienda precisamente en la región comprendida entre el río Pa-

1911, el viajero Im Thurn conocedor de la región manifestó sus reservas sobre la veracidad de los informes de Hortsman y Schomburgk porque cuando él estuvo en el alto Rupununi no conoció la tal laguna. A lo que respondió el conferenciante que posiblemente en los 150 años que habían transcurrido desde la visita de Hortsman el lago Amucu podía haberse ido secando. J. A. J. de Villiers "British Guiana and its founder" (23) Posterior a 1760, pues en la confluencia Casiquiare-Orinoco aparece el fuerte de "Buena Guardia" fundado a fines de 1759 y anterior a 1776 pues no figuran las tres poblaciones.

(24) Utilizamos el Expediente de las expediciones "Expediente Original Año 1777" -AGI-Caracas 445

Es una curiosa coincidencia histórica el que precisamente en ese mismo sitio se plantó la bandera inglesa, por vez primera en 1838, exactamente el 24 de Mayo, onomástico de la Reina Victoria. Naturalmente que los expedicionarios ingleses ignoraban que 70 años antes no sólo se había izado allí la bandera española y se había hecho amistad con los Macusis, sino que se habían fundado tres poblaciones españolas. Antes todavía que los ingleses, pero después que los españoles los portugueses levantaron un fuerte allí mismo. Coincidencia histórica singular si se recuerda que en ese preciso lugar se juntan las tres grandes hoyas del Orinoco: Amazonas y Esequibo.

uma y la laguna del mismo nombre. Afortunadamente el fragmento de papel impuesto al original y sobre el que se ha hecho la corrección, permite ver el trazado primitivo que se diferencia de la enmienda sólo en la mayor proximidad de las tres poblaciones respecto de la laguna Parima y del cerro "Apucamu o Dorado". La enmienda, pues más ajustada a la realidad que el trazado primitivo y más que el Anónimo I, representa la última etapa que conocemos, anterior a Surville, en el conocimiento progresivo de la región bañada por los ríos Cotunga, Mao, Takutu, etc, hoy fuera de las fronteras venezolanas. Posiblemente el Anónimo II enmendado corresponde al mayor avance logrado en ese reconocimiento, cuando después de fundadas las tres poblaciones, el cadete Rendón, el cabo Martínez y otros subieron al cerro Apucamu o Dorado acompañados de indios fieles. Rendón marca en esa dirección la mayor penetración española en esas tierras (1776-1777).

Surville —para terminar estas observaciones— pudo incorporar a su mapa los avances cartográficos más recientes que aquí apenas hemos bosquejado. Caulin, en cambio, alejado de las fuentes, y entregado a sus preocupaciones de Provincial, no pudo hacer lo mismo con el texto de la "Historia

Coro-graphica", tarea que habría requerido de él más tiempo del que dedicó a corregir su precioso manuscrito que fue justamente un mes (25 de agosto al 24 de septiembre de 1777). Las adiciones y enmiendas que introdujo no pueden estarle al lector la impresión de hallarse ante un texto divorciado del mapa que le acompaña.

Hemos dejado intocados varios aspectos y problemas que presentan el manuscrito y el expediente, pero lo dicho creemos suficiente para dar una idea de los mismos y del interés que despierta su hallazgo. Nada hemos dicho de los motivos que Caulin tuvo en la composición de esta fuente fundamental para la Historia Venezolana, ni de los trabajos que se tomó para acopiar los materiales, viajando, observando, indagando aquí un dato, y allí otro, confrontando versiones —como el dice en su Memorial dirigido al Rey— hasta hallarlas contextes, siempre que se tratara de sucesos y lugares alejados del cronista. Si es verdad que la fábrica que Caulin levanto con tantos esfuerzos no carece de defectos es preciso reconocerle méritos, muy bien ganados en los 17 años que pasó en tierras de su Nueva Andalucía. Realmente merece el aplauso de los estudiosos el propósito que tiene la Universidad Católica "Andrés Bello" de proceder a una edición crítica de la "Historia Coro-gráfica".

Sevilla - Marzo 1956

PABLO OJER, S. J.

Nota de la Redacción. En próximo artículo el autor da cuenta del manuscrito de la Historia Coro-graphica existente en la Biblioteca del Palacio Real (Madrid) que contiene las láminas y cuadros que

aquí se daban por perdidos. Resulta de sumo interés estudiarlo y compararlo a la luz del manuscrito de Sevilla, como se verá en el citado próximo artículo.

